

CUENTO

“Éste es uno de los muchos cuentos bereberes que mi abuelo me contaba cuando era niña”. Malika Mohamed Bussian.

EL ABUELO

Erased una vez, una familia muy rica que vivía en una casa muy grande rodeada de un hermoso jardín.

En el jardín, construyeron una choza con el fin de ser ocupada por el abuelo, ya que la presencia del anciano les resultaba molesta y desagradable.

Todas las noches después de la cena, el nieto enviado por su padre, le llevaba al abuelo un plato de comida.

El niño se sentaba junto al abuelo y, mientras éste comía, le observaba con angustia y tristeza. Después de cenar el abuelo, el niño cogía una vieja manta y, con mucho cariño, le tapaba con ella.

- Gracias hijo, que Dios te bendiga
- le decía el abuelo.

Después de varios años, muere el pobre viejo y, tras el entierro, el padre del niño se dirigió a la choza con el fin de limpiarla.

En el jardín, hizo una hoguera para quemar las pocas ropas viejas y la manta del anciano.

El niño que observaba al padre, le dijo:

- ¡Papá, por favor, no quemes la manta del abuelo!
- ¿Por qué? Está muy gastada y no sirve para nada -le responde el padre.
- ¡Por favor, papá!, ¡voy a necesitarla!



- ¿Para qué la quieres hijo, hijo mío?. En casa tenemos muchas mantas suaves y nuevas.

- Papá, porque cuando tú tengas la edad del abuelo, la necesitare para taparte con ella.

El padre, callado, inclinó la cabeza y no dijo nada. Las lágrimas que derramaban sus ojos lo decían todo.

Malika Mohamed Bussian

.....
GRABADO: *El Alcalde de Tetuán y su hijo*. Archivo Municipal Ciudad Autónoma de Melilla.